

BIBLIOGRAFÍA

1. Arango, Luis Alfredo. "Archivador de Pueblos". Guatemala. 1977. 115 págs.
2. Freire, Paulo. "La importancia de leer como proceso de liberación". 10 ma edición. México 1996. 176 págs.
3. Freire, Paulo. "Pedagogía de la Esperanza". 2da. Edición. Siglo Veintiuno Editores. España 1996. 223 págs.
4. <http://www.aibarra.org/investig/tema0.htm>
5. Lima Soto, Ricardo. Aproximación a la cosmovisión maya. URL. Guatemala. 1995. 198 págs.
6. López, Domingo Daniel. "Historia del pueblo maya". Editorial Saquil Tz'ij. Guatemala. 2002. 124 págs.
7. Martín Baró, Ignacio. "Psicología social de la Guerra". UCA editores. El Salvador. 1990. 520 págs.
8. Martínez Peláez, Severo. "Capas y clases sociales en la época de la colonia". Litografía Orión. Guatemala. 2000.
9. Payeras, Mario. "Latitud de la flor y el granizo". Editorial Juan Bolfo. México. 1988.
10. Payeras, Mario. "Los días de la selva". Editorial Piedra Santa 12 edición. Guatemala 2006. 188 págs.
11. Petrich, Perla. "Vida de los Ancianos del Lago de Atitlán". Colección Palabras del venado. Casa de estudios de los pueblos del lago de Atitlán. San Pedro la laguna. Sololá. 1996. 135 págs.

12. Petrich, Perla. "Vida de los Hombres del Lago de Atitlán". Colección Xocomil. No. 4. Casa de estudios de los pueblos del lago de Atitlán. San Pedro la laguna. Sololá. 1998. 138 págs.
13. Prewit Díaz, Joseph. "Apoyo psicosocial en desastres". Editorial Otto Master. Guatemala. 2002. 145 págs.
14. Recinos, Adrián (traductor). "Memorial de Sololá". Guatemala 1980.
15. REMHI (Informe de Recuperación de la Memoria Histórica). Guatemala
16. Segeplan. Diagnóstico de Santiago Atitlán. 1977
17. Sifontes, Francisco Polo. "Historia de Guatemala". 4ta. Edición. Tipografía Nacional de Guatemala. 2001. 370 págs.
18. www.asocam.org
19. www.crid.or.cr
20. www.inforpressca.com/solola/mapa.php
21. www.lirr.org/pladese.htm
22. www.mayalan.net/cosmovisión.htm
23. www.paho.org/desastres/
24. [www.segeplan.gob.gt/Stan/docs/NOTAS_PRELIMINARES_IMPACTO_STAN_G
UATEMALA.DOC](http://www.segeplan.gob.gt/Stan/docs/NOTAS_PRELIMINARES_IMPACTO_STAN_GUATEMALA.DOC)

ANEXOS

UN DÍA NORMAL

El cuatro de octubre del presente año el Municipio de San Santiago Atitlán ubicado en Sololá, la gente vivía un día normal; hacían sus compras en el mercado, preparaban la comida para la venta en el parque, hacían artesanía, iban a trabajar en la siembra; era un día como todos los demás. En esos días, había estado lloviendo mucho, cosa que era poco común, sin embargo no era motivo de preocupación. Ese día, cuando ya la mayoría de la gente dormía, la lluvia se incrementó y siguió lloviendo tanto, que provocó grandes deslaves, los cuales arrasaban con todo lo que encontraban a su paso: casas, personas, animales, agricultura, servicios de salud, negocios, postes de luz, etc. La gente estaba preocupada, no entendía lo que sucedía, algunos salieron a buscar refugio a la escuela, a casas de vecinos, o intentaron llegar al pueblo lo más pronto posible, entre lodo y agua, las lagrimas y la preocupación se disolvía ante la magnitud de la destrucción que pasaba frente a sus ojos, y mientras unos lloraban por sus hogares, otros buscaban la manera de salvar a sus familiares o amigos, y otros se mantenían inmóviles, como en otra realidad.

Muchas de las personas narran lo difícil que fue para ellos intentar salvar su vida y la de los otros:

"Cuando yo regresé a ayudar a otros, quise quitar un palo, para ver si había alguien, cuando me dí cuenta, era la pierna de una niña como de cuatro años, que estaba muerta". F.C.

"Yo no puedo olvidar que el día que pasó todo, llevaba a mis hijos en brazos, pero mi bebé se me soltó por el lodo, y no lo pude salvar, mi corazón está triste y no deja de pensar". S.

"Nadie se puede imaginar la magnitud del dolor que padecemos, nadie, ni los que vinieron a ayudar y vieron todo, porque ellos no son de aquí, esta no es su gente ni su pueblo, este es nuestro dolor". R. S.

UN NUEVO AMANECER SIN MI COMUNIDAD



A la mañana siguiente, cuando muchos pudieron observar lo que había sucedido, se dieron cuenta de los desastres provocados, muchos tuvieron que regresar a buscar a sus familiares, otros fueron ubicados en albergues temporales, la mayoría iglesias, que decidieron colaborar con la comunidad. Pasaron muchos días ubicándolos en albergues temporales; algunos colaboraban con los médicos en la asistencia de los sobrevivientes, mientras otros soterraban a aquellos que no pudieron salvarse. “Este tipo de situaciones no tiene edad ni justicia” (sobreviviente). Dentro de los cadáveres, había desde recién adultos hasta ancianos, mujeres embarazadas, niños, hombres, ganado, siembra destruida totalmente. Cuando el lodo se secó, la gente caminaba en los techos de las casas, las copas de los árboles eran como niños, un nuevo día empezaba, pero ahora, sin Panabaj.

“Cuando vi todo, a uno le duele, está grabado en el corazón” sobreviviente.

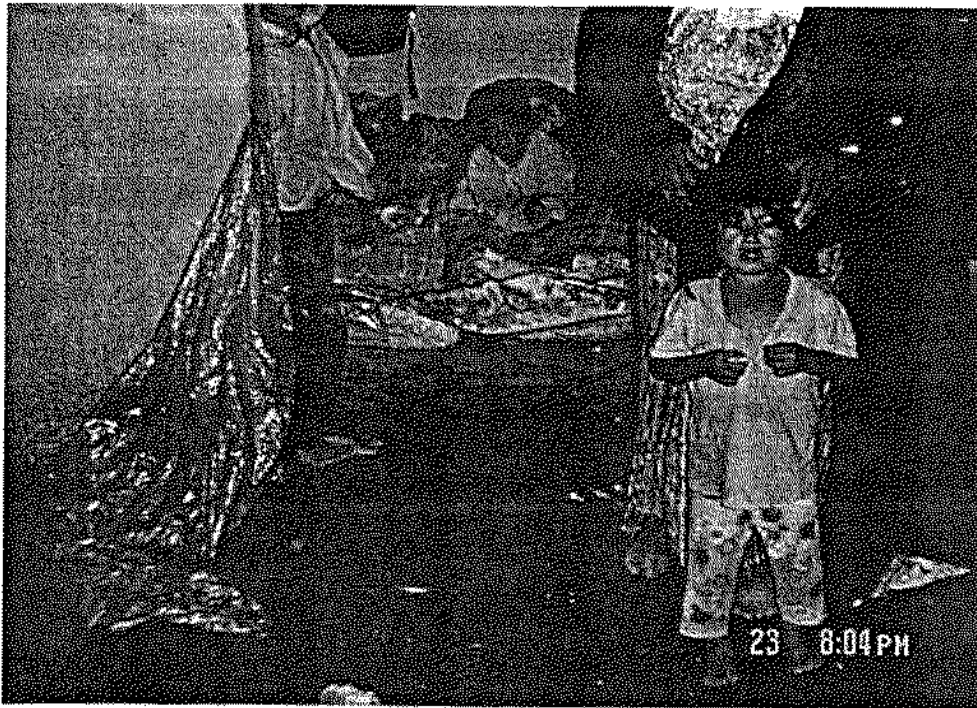
“Pienso todo el tiempo, tengo miedo de que va a volver a pasar, tengo miedo de salir”.

“Ya no tengo casa, no hay trabajo, no están mis vecinos aquí (albergue), no conozco mucho, por eso vengo a ver el lago por las tardes, para que el tiempo pase, ni hijo no

viene, porque él ahora sólo quiere dormir” M. (su esposa y uno de sus hijos murieron durante el deslave).

“Debemos trabajar con el trauma de la gente, porque ahorita estamos tomando conciencia de la realidad, los niños necesitan apoyo psicosocial, las mujeres y adolescentes se han visto muy afectados). F.C. (Presidente de la Asociación de Desarrollo Comunitario de Panabaj, en una conferencia)

JUGANDO EN EL ALBERGUE



Luego del evento, muchas instituciones tanto gubernamentales, como no gubernamentales, dieron su apoyo a la gente damnificada, algunos con víveres, otros con medicina, otros organizando actividades recreativas, etc. Luego de esto, se crearon albergues transitorios, los cuales están ubicados en el cantón Tzanchaj, en un terreno propiedad de la iglesia católica, el terreno está ubicado dentro de la zona delimitada de alto riesgo y no cumplen con las condiciones mínimas de seguridad y habitabilidad.

Estos albergues aún permanecen, en Tzanchaj, y aunque muchas familias, decidieron volver a Panabaj, ya que no quieren estar en los albergues (porque cuando llueve, se entra el agua, no hay privacidad, no se sienten bien, etc.), aún son muchas familias las que permanecen en el lugar.

La gente ha dejado la vida cotidiana que solía tener, para adaptarse a las condiciones y actividades que se deben realizar en el albergue; algunos han conseguido empleo, otros realizan actividades temporales para conseguir algo de dinero, y algunos han recurrido al alcohol, como un medio para “olvidar lo sucedido”:

“Mucha gente, ahora toma mucho, no quieren aceptar lo que pasó, no se sienten feliz, unos no quieren vivir, ahora yo también tomo”.

En medio de todos estos acontecimientos, están los niños, quienes también han sido afectados en todos los aspectos, por lo sucedido; un ejemplo claro de ello, es que la mayoría no ha iniciado su ciclo escolar, ya que la escuela temporal no ha sido finalizada y mientras esto sucede, ellos ayudan a sus padres en diversas labores, mientras el ciclo escolar inicia, aunque, hay voluntarios, que realizan diversas actividades lúdicas con los niños en el período de la mañana, y por la tarde existen actividades en el Proyecto Semilla, las cuales están enfocadas, a realiza actividades similares a las de una educación formal, pero bajo un enfoque y una metodología distinta, es decir, los niños aprenden jugando y cantando, también se le da mucha importancia al aspecto cultural.

“Yo quiero estar en la escuela, quiero ver a mis amigos, aquí no hay nada que hacer, no hay con quien jugar”. C. S.

“Quiero aprender a hacer las letras, y que me enseñen otras cosas, te puedo llamar a ti mejor seño”. R.

“La escuela, la van a hacer otra vez, porque donde yo no estaba ya no se puede estudiar, mi cuaderno se perdió, y yo quiero tener cuaderno otra vez”.

**NO TE PUEDO HABLAR DEL ASUNTO PERO TE LO PUEDO PINTAR Y
DRAMATIZAR**

(La anterior es una imitación de un dibujo pintado por F. S. de 40 años, dibujó esto en diez minutos, y lloró durante todo este tiempo. Después de un tiempo, dijo que era la milpa que había perdido, al preguntarle que si quería hablar dijo que no; entonces le dije que si quería podía pintar lo que no podía decir; como no había papel, tomo un marcador y me dibujó un sol cuadrado en la mano, desde entonces, tengo un sol que me ilumina todos los días, y tengo otro, que me recuerda que TODOS necesitamos expresar nuestras emociones, sentimientos, sea de la forma que sea, o bien de la forma que podamos o se nos permita hacerlo).

Una de las dificultades que existe entre los damnificados y los voluntarios y trabajadores, es el idioma, la mayoría de mujeres y niños preescolares, únicamente hablan Tzutujil, por lo que es difícil elaborar un diálogo. Generalmente, se recurre a un traductor, sin embargo al realizar actividades grupales, o incluso individuales, se pierde muchas veces la intención del mensaje, o existen palabras claves, que no fueron dichas por el traductor, además la interpretación del traductor influye a la hora de transmitir el mensaje.

Como sabemos, los seres humanos tenemos la virtud, de transmitir nuestras ideas de diversas formas: gestual (una sonrisa, sacar la lengua, etc.), mediante el contacto físico (un abrazo, una caricia, un golpe, etc.), por medio de gráficas o símbolos (un dibujo, una pintura, llenar la hoja de algún color significativo, etc.), podemos hacer un poema, una canción, una dramatización, etc.

La psicología educativa, nos enseña que hay maneras específicas, en donde el niño puede expresar sus ideas acorde a su edad cronológica, pero en relación a nuestra realidad, donde la mayoría no cuenta con escolaridad, donde el idioma es diferente, donde el nivel de comunicación y expresión de sus emociones de forma verbal, no es común que se cumpla a totalidad son esto, y pareciera que si intentamos hacerlo literalmente como nos lo enseñaron, en determinado momento pareciera ser una limitante. Por el contrario, al utilizar los propios recursos de la comunidad, es decir: la mayoría se dedica a la pintura, a la artesanía, a la música, a la agricultura, la gente se expresa más fácilmente, y no se siente forzada. Se puede realizar una reunión sólo con mujeres, (ya que en esta comunidad aún impera el machismo) o con hombres, y hablar de la situación, respetando sus ideas, su concepción de los sucesos, y sobre todo, la forma de expresión.

Si podemos respetar su cultura, sus tradiciones, su vida cotidiana, podremos entender su actitud frente a lo ocurrido.

QUIERO VIVIR COMO ANTES



El tiempo sigue pasando, y la comunidad no ha sido trasladada, no se ha gestionado algún terreno donde puedan ubicarlos, por lo que algunos decidieron volver a construir en Panabaj, y otros aún esperan que el gobierno y grupos colaboradores, consigan lugares en el lado norte del pueblos, para que ellos puedan construir.

Quieren tener una vida tranquila, buscar un trabajo estable, pero mientras vivan en la inseguridad, el miedo, la angustia, el sentimiento de impotencia, son los acompañantes de todos los días.

¿Cuándo volverán a la normalidad? Nunca.

Es imposible e inadecuado, generar en las personas ideas de que su comunidad será la misma de antes, que tendrán la vida cotidiana que solían tener, que sus hijos volverán a la escuela, y ell@s tendrán sus trabajos y que todo será normal.

Eso sería mentirles, el lugar que habitaban, es un lugar de riesgo, muchos de sus vecinos y familiares han muerto, algunos de los lugares donde la gente trabajaba, ha desaparecido; los que solían ser amigos, se encuentran divididos, y sobre todo, ellos ya no son los mismos.

La comunidad, es decir las familias sobrevivientes, tendrán que construir con el día a día, un a nueva idea de lo que es una vida normal, surge una nueva vida cotidiana, con otros vecinos, en otro lugar, con condiciones económicas distintas; los niños tendrán que estudiar en una escuela diferente, con otros maestros y otros amigos.

Pero a partir de ello, al aceptar esta realidad, al hablar de sus emociones y miedos, de sus actuales preocupaciones, de su nueva vida, su nuevo trabajo, crean o podrán crear, recursos internos que les permitan encontrar un sentido a lo que viven, tener visiones y expectativas del futuro y trabajar por ello, convertirse en miembros activos de su comunidad, ser creadores de su realidad.

NOSOTROS LOS NIÑOS

Ellos también son miembros y actores de la comunidad, también influyen e intervienen en los acontecimientos, incluso muchas decisiones de los adultos son en base a ellos:

“Yo ya no quiero saber nada, ya no quiero preguntar, pero tengo cuatro hijos, y quiero que vivan diferente, que tengan escuela, que no los traten como a yo”.

“Ya no trabajo en lo mismo, ahora estoy en San Lucas Tolimán en albañil, no me gusta pero tengo que darles de comer a mis hijos”.

“Yo tengo miedo, no sé que va a pasar, pero no digo nada, porque no quiero que ellos sientan lo mismo”

“Soy la más grande (14 años), no voy a la escuela, porque los cuido a ellos, somos siete todos, y yo los cuido”.

Es por ello, que también es sumamente importante, saber lo que piensan, lo que sienten, para encontrar las propuestas o soluciones acorde a sus necesidades y no en base a lo que pensamos ellos necesitan, y aunque los libros y teorías, nos pueden servir de mucho para saber como apoyarlos emocionalmente, debemos recordar, que cada comunidad es distinta (por sus costumbres, sus políticas, su economía, su idioma, su cultura, el nivel educativo, su historia, etc.) y cada niño es un mundo.

*De vez en cuando camino al revés,
es mi forma de recordar. Si caminara
solo hacia delante, te podría contar
como es el olvido.*

*Humberto Ak´ Abal
(poeta quiché)*

*Lo más atroz de las cosas
malas, de la gente mala,
es el silencio de la gente
buena.*

Gandhi